

# Atrévete a ser escritor

Aprende a escribir ficción  
paso a paso

**Carlos del Río**

Copyright © 2014 Carlos del Río

Fotografía de portada: Young lady reading a book with flying sheets coming out of the book, magical reading. © Ra2studio (Big Stock Photo)

Letra del título: Sea Dreams Font © by Heather Taylor, Dafont.com

ISBN 10: 1500807028

ISBN 13: 978-1500807023

Todos los derechos reservados. No está permitida la reproducción total ni parcial de este libro, ni la recopilación en un sistema informático, ni la transmisión por medios electrónicos, mecánicos, por fotografías, por registro o por otros medios, salvo breves extractos a efectos de reseña, sin autorización previa y por escrito del autor de la obra.

*A los lectores de mi blog.  
Gracias por estar ahí mes a mes.  
Sin vosotros, este libro no existiría.*

# Índice

Índice

Introducción: [Bienvenido al mundo de la escritura de ficción](#)

Capítulo 1: [Los diez pilares fundamentales de la escritura de ficción](#)

Capítulo 2: [La creatividad](#)

Capítulo 3: [Las escenas](#)

Capítulo 4: [Personajes, conflictos y tensión](#)

Capítulo 5: [Los tres actos](#)

Capítulo 6: [El desarrollo de la trama](#)

Capítulo 7: [El subtexto \(I\)](#)

Capítulo 8: [El subtexto \(II\)](#)

Capítulo 9: [Otras estructuras \(I\)](#)

Capítulo 10: [Otras estructuras \(II\)](#)

Capítulo 11: [Doce errores a evitar](#)

Capítulo 12: [Cómo escribo yo](#)

Capítulo 13: [El estilo y la voz](#)

Capítulo 14: [Cómo documentarse](#)

Capítulo 15: [La descripción](#)

Capítulo 16: [El punto de vista](#)

Capítulo 17: [Los diálogos](#)

Capítulo 18: [La revisión](#)

Capítulo 19: [Cómo publicar](#)

Capítulo 20: [Consejos para tener una carrera literaria](#)

Epílogo: [El principio de Pareto](#)

Obras y personas citadas

Sobre el autor

# Bienvenido al mundo de la escritura de ficción

La escritura de ficción es algo maravilloso que te permite, partiendo de la nada, crear con palabras escritas historias que parecen reales y que tocan a otras personas. La escritura de ficción básicamente son cuatro cosas :

– Un acto de comunicación. Las historias las escribes porque te importan a ti, pero en última instancia, tienen que ser leídas por personas que no te conocen de nada. Y toda la emoción que a ti te producen, se la tienen que producir al lector.

– Una serie de técnicas que te permiten dar orden a las ideas que tienes en la cabeza y contar una historia en el papel. Esas técnicas serán las que luego hagan que la historia toque al lector.

– Un arte. Si solo fuera un conjunto de técnicas, la escritura de ficción sería mecánica y fría, y todas las historias serían iguales. Sería lo más parecido a armar un puzzle. Es un arte porque el autor pone una parte de sí en la historia a través de su voz: utiliza el lenguaje y cuenta las historias de una manera única, y escribe en géneros en los que se siente cómodo y trata de temas que le obsesionan.

– Un trabajo. Tarde o temprano la escritura de ficción tiene que dar dinero al autor. Es una disciplina que lleva muchísimo tiempo y esfuerzo perfeccionar hasta lograr un nivel profesional. Si no ganase dinero, el autor abandonaría la escritura y todo el tiempo que emplea en escribir lo dedicaría a hacer dinero en algún otro trabajo.

En este libro veremos todos esos aspectos, e iremos desde la generación de ideas hasta cómo ganarse la vida escribiendo. Aunque me centro en la escritura de cuentos y novelas, que es lo que yo escribo, también te ayudará si tu intención es escribir guiones u obras de teatro. La base es la misma, y tan sólo tendrás que buscar información sobre cómo son sus formatos y qué los diferencia de las novelas.

Ahora pasa la página, y comienza a soñar.

# Los diez pilares fundamentales de la escritura de ficción

Cuando te dispones a aprender una disciplina nueva, algo fundamental es saber qué tienes que aprender. Un ejemplo obvio es que si quieres jugar al tenis o nadar, aunque ambos son deportes, requieren que aprendas cosas muy distintas. En una piscina no vale de nada un revés, y en una pista de tenis es inútil que sepas cómo mantener la respiración bajo el agua.

Yo aprendí inglés de adulto, porque era un idioma que desde niño me obsesionó. Si alguien me preguntara qué necesita hacer para aprender un idioma extranjero, yo le diría que solo hacen falta practicar cuatro cosas todos los días, que todo lo demás es accesorio: leer, escribir, hablar y escuchar el idioma extranjero. Como la gente española de mi generación, yo sufrí una educación terrible del inglés que sólo se centraba, y no todos los días, en leer y escribir. Esa educación no servía absolutamente de nada si querías desenvolverte en un país anglosajón, porque bueno, la gente suele comunicarse hablando.

Con la escritura de ficción pasa algo parecido que con el inglés. Solemos arrastrar una serie de conceptos erróneos, debidos a una mala educación, sobre lo que es y lo que debemos aprender. Lo irónico del caso es que son conceptos que hemos aprendido de gente que jamás ha escrito ficción.

Los libros de literatura suelen poner a los escritores en un pedestal, como si hubieran acabado escribiendo novelas por ser especiales, y no gente con muchísima fuerza de voluntad que escribía porque ellos querían, y se centran en contar sus biografías, en analizar el estilo de sus textos, y en meterlos en corrientes literarias.

Pues como el inglés que me "enseñaron", eso no sirve para nada; en el peor de los casos sirve para confundirte y frustrarte. Así que lo primero que debes hacer es olvidarte de todo lo que te "enseñaron" en clases de literatura, y empezar de cero.

Tienes que olvidar que el estilo es lo más importante de las historias. El estilo es un elemento importante, pero tiene que encajar con otros para que las historias funcionen. Si no me crees, intenta escribir novelas puliendo frases pero sin saber generar ideas, crear personajes, o desarrollar tramas.

Si quieres ser escritor, solo tienes que centrarte en diez cosas, que son los pilares de la escritura. Si falla uno, falla el resto. Aquí están. Cópialos y ponlos donde escribas, para que los veas todos los días hasta que los hayas interiorizado:

- 1— Aprende las técnicas narrativas.
- 2— Lee y analiza toda la ficción que puedas con los ojos de un escritor.
- 3— Lee toda la no ficción que puedas.
- 4— Escribe tu propia ficción.
- 5— Aprende a ser paciente.
- 6— Aprende a ser constante.
- 7— Aprende a ser perseverante.
- 8— Conócete a ti mismo.
- 9— Sé honrado.

10—Tómatelo como un profesional.

**1— Aprende las técnicas narrativas.** Las historias tienen sus normas, y tienes que seguirlas. Cuando tengas mucha práctica, podrás saltártelas y modificarlas. ¿Qué diferencia hay entre ponerte a escribir a ciegas y seguir las normas hasta que tengas tanta práctica que puedas romperlas?

Que en el primer caso no sabes qué estás haciendo, y si quieres lograr un efecto en el lector, no sabes cómo hacerlo. Si has logrado ese efecto de chiripa, no sabes cómo repetirlo. Mientras que en el segundo eres muy consciente de que rompes las normas por algún motivo, y sabes muy bien cómo contar historias para que toquen al lector. Para mí esa diferencia es fundamental.

Ya sé que está muy de moda en todas las disciplinas artísticas ponerse a hacer cosas a lo loco, a ver si sale algo. Lo único que puedo decir es: habría que ver de qué calaña son los profesores que incentivan ese comportamiento. Saltarte este punto en la escritura es hacer el vago, algo que jamás puede hacer un escritor.

En este libro explico todas las técnicas narrativas que conozco.

**2— Lee y analiza toda la ficción que puedas con los ojos de un escritor.** Este punto lo tienes que hacer durante toda tu vida. ¿Cómo leen los escritores? Pues analizando lo que han hecho otros antes que ellos para saber cómo funcionan las historias.

Para ser escritor es fundamental leer muchísima ficción. Hazte con un montón de libros y vete creándote tu propia biblioteca, así irá saliendo tu gusto personal y estarás ayudando a mantenerse a otros autores.

Ni que decir tiene que no recurras a la piratería, que eso es robar. Si eres de los que piratea sin rubor porque no pasa nada y lo hace todo el mundo, piensa cómo te sentirías si la gente se bajara y disfrutara de tu trabajo (los libros que publicarás en el futuro) sin tú cobrar. Eso es bajarse un libro pirateado. Y no beneficias en absoluto al autor.

Cada vez que aprendas una nueva técnica, analiza en tus lecturas cómo la utilizan los autores para lograr una historia en la que te metes de lleno. Que aprendes a caracterizar personajes, pues analizas cómo lo hacen otros; que aprendes técnicas para describir, ídem. Así con todo. Llegará un momento que tras analizar mucho y con la práctica, utilizarás las técnicas de forma personal, y podrás romperlas si quieres.

¿Y qué tipo de literatura tienes que leer?

Pues de todo. Lo fundamental es que sea de escritores profesionales. No tengo nada en contra de la auto-publicación (de hecho, este libro es auto-publicado), pero sí de la gente que tiene prisa por publicar sin haber aprendido a escribir ficción, y se auto-edita lo primero que escribe, a ver si gana algo de dinero y alimenta su ego. Evita a esos escritores. De ellos no aprendes nada.

Si tuviera que dar una jerarquía de la ficción que tienes que leer, sería ésta, aunque insisto que tienes que leer de todo:

— **Novelas y cuentos actuales del género en el que escribas.** Cada género tiene unas reglas no escritas, y tienes que asimilarlas. Además, así evitarás desarrollar ideas que ya están agotadas, aunque a ti te parezcan novedosas.

Esto no quiere decir que sigas modas. No lo hagas, porque por rápido que escribas una novela y por rápido que logres que te la compre una editorial, para cuando llegue a las librerías, esa moda ya habrá pasado.

Leyendo tu género conocerás sus mecanismos internos. Por mucho que mezcles géneros, siempre habrá alguno que domine al resto.

Quiero dejar algo muy claro: los géneros de por sí no dan calidad a las historias. En todos los géneros, por poco transcendentales que sean, hay obras maestras, y en todos, por intelectuales que sean, hay grandes bodrios.

Y si no tienes claro qué géneros te gustan, ¿qué haces? Pues muy sencillo, pruebas. Con el tiempo encontrarás la horma de tu zapato. Habrá géneros en los que te

sentirás muy cómodo escribiendo. Y habrá géneros que te guste leer, pero no escribir. No pasa nada. A medida que te vayas conociendo mejor, y vayas conociendo mejor los géneros, encontrarás en los que encajas.

La clave es que tienes que sentirte cómodo escribiendo en ese género. Escribes en ese género porque te gusta, no para demostrar que eres inteligente, o que puedes hacer dinero escribiendo.

Si escribir en un género te supone un suplicio, no sigas; ése está claro que no es tu género (en mi caso, por ejemplo, la ficción literaria, porque me dormiría antes de acabar una página... tanto pensar en el estilo y las palabras no es para mí).

A mí me encanta la fantasía, lo paranormal y la ficción general. Los dos primeros para escribir novelas, porque puedo hablar de temas que me obsesionan sin tener que estar ceñido a la realidad o tener que documentarme mucho (lo de documentarme es un trámite que tengo que pasar, porque no disfruto especialmente con ello), y la ficción general para cuentos, porque de vez en cuando me gusta hablar de gente normal con problemas cotidianos. Pero no me veo capaz de escribir una novela de ficción general; no sabría cómo mantener el interés durante tanto tiempo (con la fantasía y lo paranormal es fácil: cuando decae la tensión, arrojo un monstruito y asunto arreglado).

Eso no quita que en el futuro intente escribir en géneros que ahora no escribo. Un escritor, si quiere tener una carrera, siempre tiene que estar saliendo de su zona de confort y retarse a más y más. Pero el primer paso es reconocer qué géneros son los tuyos naturales.

— **Novelas y cuentos actuales de otros géneros.** Fuéstrate a leer incluso géneros que no te atraen, desde los más intrascendentes a los más sesudos. Lee best-sellers, Premios Nobel, novelas minoritarias, ciencia ficción, fantasía, thrillers, terror, literatura erótica, y todo lo que caiga en tus manos. Te llevarás gratas sorpresas, y descubrirás técnicas que podrás introducir en tu género.

— **Clásicos de tu género.** Para saber cómo ha evolucionado.

— **Clásicos.** Para saber cómo ha evolucionado la literatura. A mí me encanta la literatura del XIX: el lenguaje apenas ha envejecido y se lee sin problemas; el paso del tiempo ya ha hecho su selección, y sólo nos han llegado las mejores obras; y están escritas para que el lector se meta en la historia. (Algo que nunca entenderé, y está muy en boga en círculos intelectuales, es que se considere bueno que el lector tenga que hacer un esfuerzo por meterse en una historia. Eso es como decir que tienes que tener amigos que te hagan sentir mal.)

¿Por qué pongo las novelas actuales como prioritarias? Pues porque la manera de contar historias evoluciona. Las grandes novelas del XIX son geniales, pero querámoslo o no, han envejecido. La razón es que los autores escribían para sus contemporáneos, es decir, para gente del XIX. Tú tienes que aprender a escribir historias para gente del XXI. No escribas para los muertos, escribe para los vivos. Y solo aprendes a hacerlo analizando obras actuales.

**3— Lee toda la no ficción que puedas.** Lee libros de no ficción constantemente, porque abren la mente y harán que tu ficción sea más rica. Yo recomiendo que para empezar leas libros de psicología y autoayuda porque así podrás mejorar tu empatía; es decir, ponerte en el lugar de los demás y comprender sus sentimientos y acciones, aunque no justifiques lo que hagan. (Leer autoayuda tiene el beneficio añadido de que te analizas y vas curando viejas heridas.)

Cada vez que aprendas algo de psicología, observa cómo se comportan las personas que te rodean, ya sean familiares, amigos o completos desconocidos que te cruzas por la calle. De este modo, tus personajes resultarán más reales.

Aparte de los libros que tengas que leer para documentarte, lee todas las semanas libros de no ficción, tanto de temas que te interesen como no. Y siempre lee sin juzgar, a ver qué tiene que decir el autor, luego ya decidirás si estás de acuerdo con él o no. Leer blogs y revistas especializadas está muy bien, pero en los libros los autores



tienen más espacio para desarrollar las ideas y organizarlas. Seguro que encuentras algún tema que desconocías que te apasionará y te dará grandes ideas.

Si quieres ser escritor, tienes que amar a los libros. Y punto.

**4— Escribe tu propia ficción.** Como el anterior, este punto lo tienes que hacer durante toda tu vida. Dicen que el conocimiento es poder, pero yo no estoy de acuerdo; lo que haces con ese conocimiento es lo que da poder. ¿Qué sentido tiene que aprendas la teoría de la escritura de ficción si nunca te pones a escribir? Igual que para aprender a nadar hay que tirarse a la piscina, para aprender a escribir hay que escribir.

Parece ser que las personas necesitamos practicar durante 10.000 horas una disciplina para dominarla. Por eso los bailarines no hacen más que ensayar y ensayar. O los músicos. O los deportistas de élite. Si quieres ser escritor, también son necesarias esas horas. 10.000 horas son casi 14 meses completos, sin ni siquiera dormir, por lo que en la vida real suponen varios años de práctica. Lo bueno de ser escritor es que ahora mismo ya tienes un buen trecho recorrido: cuentan todas las horas que has pasado absorbiendo leyendo historias y viendo películas. Quieras o no, ya tienes en el subconsciente información que te va a guiar instintivamente.

**5— Aprende a ser paciente.** Que salga tu propia voz lleva tiempo; las buenas ideas necesitan tiempo para macerar; escribir una novela publicable lleva tiempo; encontrar una editorial decente lleva tiempo; que tu público te encuentre lleva tiempo; mantener ese público te lleva toda la vida. Quien diga lo contrario, miente.

**6— Aprende a ser constante.** Las metas se logran dando un paso tras otro día tras día. Que tu lema sea "Sin prisa, pero sin pausa", y trabaja todos los días en tu carrera literaria, no sólo cuando te apetezca.

**7— Aprende a ser perseverante.** Si no eres capaz de escribir un cuento decente, persevera y escribe un cuento tras otro hasta que uno esté bien. Lo mismo con las novelas, o cuando estés buscando agente o editorial y solo recibas rechazos. Cuando te tumben, levántate y continúa caminando en la dirección de tus sueños. Abandonando nadie consiguió nunca nada.

Digo que estos tres últimos puntos hay que aprenderlos porque se nos inculca desde pequeños a tener prisa para todo, a no ser constantes, y a frustrarnos al primer revés y abandonar. Si quieres ser escritor, tienes que aprender a retrasar la gratificación y a motivarte a ti mismo: lo que comienzas hoy, si no abandonas, dará sus frutos a medio y largo plazo; y lo haces porque tú quieres, no porque nadie te lo haya dicho.

Posiblemente no te acuerdes, pero cuando comenzaste a andar te distes unos buenos morrazos y coscorrones. Pero la gente se mostraba tan feliz de que estuvieses andando con esas piernas de goma, que te animaba a volver a intentarlo una y otra vez.

Esa es la actitud que tienes que tener al escribir.

El problema es que a medida que nos vamos haciendo mayores, la forma que tienen de educarnos (padres, profesores, medios de comunicación, entorno) es destacar los fallos y minimizar los aciertos. En los casos más graves, te humillan si cometes un error y dan por sentado tus aciertos. Eso hace que te atemorice intentar cosas nuevas porque vas a cometer errores.

Pero míralo así: si no cometes errores, no creces.

Ponte a escribir ficción y date todos los morrazos y coscorrones que hagan falta.

Un libro que recomiendo para adquirir estas cualidades es *Mastery*, de George Leonard. En él el autor habla de cómo dominó el aikido, que es un arte marcial muy difícil de dominar. Todas las cualidades que explica ahí, se aplican a la escritura de ficción. Aquí quiero destacar la curva de aprendizaje.

Las personas aprendemos nuevas disciplinas con pequeños momentos de progresos seguidos de llanuras en las que no avanzamos nada. Tras un tiempo en el que parece que nos hemos atascado, viene otro momento de progreso, y luego otra llanura.

Gráficamente sería una línea recta con un pequeño montículo ascendente en el extremo, luego otra línea recta con otro montículo ascendente en el extremo, y luego otra línea recta... El truco para no frustrarse es disfrutar de la llanura, sabiendo que tarde o temprano llegará el montículo que nos haga avanzar.



Si a veces te parece que no avanzas, ya sabes a qué se debe. Disfruta al escribir, y poco a pocos notarás que vas mejorando. Pero no abandones ni tengas prisa.

**8— Conócete a ti mismo.** Para que salga tu propia voz, tienes que conocerte a ti mismo. Por intrascendente que sea tu ficción, vas a dar tu punto de vista de muchos temas, y tienes que tener claro qué piensas de ellos para que la ficción sea coherente. Una vez que sepas cómo eres realmente, sabrás reconocer sin problemas qué ideas quieres desarrollar, qué temas quieres tratar en tu ficción, y en qué géneros te sientes cómodo. Entonces todo es mucho más fácil.

Dos libros que recomiendo para conocerte bien, porque sacan todo lo que llevas escondido en el subconsciente, es *Cómo mejorar su autoestima (How to Raise Your Self-Esteem)* y *Los seis pilares de la autoestima (The Six Pillars of Self-Esteem)*, ambos de Nathaniel Branden. Están llenos de ejercicios en los que tienes que completar unas frases sin pensar, y poco a poco vas siendo consciente de lo esconde tu mente.

Fíjate, tendrás mejor autoestima y serás mejor escritor.

**9— Sé honrado.** Sin honradez no hay calidad. Eso no quiere decir que sólo siendo honrado consigas calidad. Stephen King y Dean Koontz son muy honrados, pero ambos son tremendamente irregulares. Tampoco significa que solo los honrados logran ganarse la vida como escritores: hay infinidad de oportunistas que se apuntan a la última moda, y que cambian constantemente de opinión sobre temas de actualidad para adaptarse a lo que piensa la mayoría, y se forran.

Ser honrado significa conocerte muy bien (siempre manteniendo la mente abierta y dejando posibilidad al cambio) y tener claros tus valores. Y da igual si lo que piensas está de moda o no: expresas tu opinión sin miedo, sabes decir "Sí" y "No", independientemente de lo que piense la mayoría, y eres consecuente con tus acciones; es decir, lo que piensas, dices y haces va en una misma dirección *siempre*.

Es quitarte las máscaras que utilizas socialmente para ser aceptado y mostrarte tal como eres. Si alguien te rechaza, pues bien, porque estar en su compañía significaba estar actuando para conseguir su aceptación. Al ser honrado vas a perder amigos, pero vas a lograr amigos de verdad, esos que te quieren tal y como eres, con defectos y todo.

La honradez no significa que digas la primera barbaridad que se te ocurra, siendo muy dañino, y luego te defiendas con que es que eres así, y que eso es la libertad de expresión, y que lo hace todo el mundo. La libertad de expresión es dar tu opinión *razonada* de un asunto, respetando la de los demás. Del mismo modo, ser honrado significa que tú llevas la vida a tu manera, pero siempre respetas los derechos de los demás. Eso es vivir de forma ética. Habrá gente que te critique, pero será su problema, no el tuyo. No les hagas ni caso.

Al igual que estar en forma cuesta mucho más que no estarlo, porque supone un esfuerzo continuado, pero que a la larga compensa mucho, ser honrado cuesta mucho más que no serlo, pero a la larga te beneficia mucho.

Volvamos a la escritura. No escribas sobre temas que no te gustan simplemente porque crees que te van a dar dinero o prestigio. Y ten presente que escribas lo que

escribas, siempre habrá gente a la que no le guste. No intentes complacer a todo el mundo.

Pongamos que un día ves por la tele el desfile del Orgullo Gay en Madrid. Te frotas las manos y te dices: “¡Qué cantidad de sarasas! Y encima son sensibles, leen mucho y tienen pasta”. Entonces se te ocurre que si escribes una novela gay, te vas a forrar y vas a ganar un montón de premios. Pero al único gay que conoces es a Boris Izaguirre.

Mi recomendación es que ni lo intentes. Posiblemente te aburras en seguida, porque es un tema que normalmente no te interesa; pero si perseveras y la acabas, va a ser infumable, llena de tópicos y más falsa que las promesas de un político. Y se notará que vas a lo que vas.

Incluso más grave es que escribas una sensible novela gay, y en el mundo real seas el primero en mostrar un comportamiento homófobo.

La honradez también se aplica a la forma. No te pierdas en reflexiones simplemente para dártelas de inteligente; o escribas frases kilométricas; o utilices un lenguaje poético, si no sale de ti. Y por descontado, nunca engañes al lector.

Ser honrado es no mentirte a ti mismo. Que la honradez sea tu emblema. Escribir será mucho más divertido y satisfactorio.

**10— Tómatelo como un profesional.** Por algún motivo que se me escapa, cuando dices que eres escritor la gente se piensa que llevas una boina ladeada en la cabeza, fumas cigarrillos mentolados en boquilla o porros, bebes absenta hasta querer cortarte una oreja, y tienes una vida sexual más intensa que Cicciolina.

No me refiero a eso, porque no sé qué tiene que ver con escribir, cuando digo que tienes que tomártelo como un profesional.

Tampoco me refiero a que dejes tu trabajo el día que decidas ser escritor. A menos que tú, o tu pareja, seas rico, no lo recomiendo. Desde el día que te pones a escribir hasta que comienzas a ganar un poco de dinero, pasan años; y desde que comienzas a ganar un poco de dinero hasta que puedes vivir de ello, pasan unos cuantos años más.

Claro que siempre queda la opción de ligarse a un rico.

La mayoría de nosotros comenzamos a escribir porque nos encanta leer novelas y cuentos, y queremos intentarlo. Ésa es la forma correcta de empezar, probar a ver si nos gusta; pero en cuanto sepas que quieres dedicarte a esto, itómatelo como un trabajo! Mucho antes de tener nada publicado, cumple a rajatabla tu plan de trabajo, que puede ser una cuota de palabras al día o un determinado periodo de tiempo escribiendo. Ese tiempo es sagrado. Si alguien te propone ir a tomar un café o a dar un paseo, di que no, que estás trabajando. Si alguien te dice que estás trabajando en tu hobby, corrígele y dice que no, que estás trabajando en tu trabajo. Y si alguien te pregunta qué eres, di la verdad: eres escritor.

También tienes que saber cómo funciona el mundo editorial. No hace falta que seas un experto, es simplemente saber cómo ganan dinero los escritores con sus novelas y qué opciones hay, para que decidas cuál es la que más te conviene.

Si te tomas la escritura como un hobby, siempre será un hobby y nunca un trabajo.

## RECUERDA

- Tienes que aprender las técnicas narrativas.
- Tienes que leer muchísima ficción y no ficción.
- Tienes que escribir muchísimo.
- Tienes que conocerte a ti mismo para que salga tu voz.
- Tienes que ser paciente, constante, perseverante y honrado.
- Tienes que tomártelo como un trabajo.

## EJERCICIOS

1— Te propongo un reto. Mira qué día es hoy y márcalo. Ahora prométete a ti mismo que durante un año completo, comenzando hoy, escribirás ficción todos los días. Puedes descansar uno o dos días a la semana. Si no se te ocurre nada, vete escribiendo los ejercicios de este libro (tienes principios de historias a partir del capítulo 3). No te censes y escribe por el mero placer de escribir. No te documentes (de verdad, invéntate todo), ni pienses en cuestiones técnicas, ni te preocupes de la gramática. Nadie lo va a leer, así que date el gustazo de meter la pata. Ahora lo importante es que vayas adquiriendo el hábito de la escritura, y vaya saliendo tu voz. A medida que vayas avanzando en el libro, tu ficción mejorará porque se irá perfeccionando técnicamente.

Prueba una de dos: o te impones un número de palabra al día o un tiempo determinado. Yo escribí mi primera novela escribiendo 300 palabras al día, *todos los días* de lunes a viernes, hiciera bueno, malo, me apeteciera o lo odiara. Al año tenía una primera versión. Gradualmente fui aumentando el número de palabras, y mi segunda novela la acabé escribiendo 1.000 palabras diarias. Si es un tiempo determinado (diez minutos, media hora, una hora, lo que sea), asegúrate de que es tiempo que pasas *escribiendo*. No cuenta cuando estés planificando o documentándote. Sólo el tiempo que escribes ficción.

Elijas la opción que elijas, recuerda hacer pausas de vez en cuando. Cuando notes que estás agotado, sal a dar un paseo. Cuando vuelvas, escribirás mucho mejor.

2— Un ejercicio excelente para conocerte a ti mismo y empezar a que salga tu voz es escribir un diario. Márcate el reto de mantenerlo desde hoy durante un año completo, sin saltarte ni un día. Fuéstrate a escribir tres páginas a doble espacio cada día. Lo bueno de un diario es que, aunque sólo sea contar lo que hiciste el día anterior, siempre tienes algo que escribir.

Recuerda que nadie va a leer eso, por lo tanto, no te censes y sé todo lo sincero que puedas. Si te da apuro que alguien pueda leerlo, destrúyelo después de escribirlo. Pero tienes que sacarlo de tu cuerpo, y sobre todo, piérdete en su escritura. Explora recuerdos y sentimientos. Y da tu opinión personal de todo lo que se te ocurra, sin miedo a equivocarte. Explora los resultados que obtengas de los libros sobre autoestima de Nathaniel Branden.

En algún momento haz estas listas de diez elementos, y las vas explorando en tu diario:

- Los mejores momentos de tu vida.
- Los peores momentos de tu vida.
- Las cosas que más amas (también valen personas).
- Las cosas que más odias (también valen personas).

De este modo estarás practicando la parte mecánica, que es darle a las teclas, la creativa, que es utilizar el lenguaje para contar todo eso, y la psicológica, que es reconocer cómo eres verdaderamente.

Prueba con las horas y los lugares donde escribas. Hay gente que escribe mejor por la mañana, y otros mejor por la noche; y hay gente que prefiere encerrarse en su cuarto, mientras que a otros no les importa escribir delante de más personas. Vete probando, hasta que encuentres los horarios y los lugares donde te resulte más fácil escribir.

Lo que recomiendo es que después de escribir las páginas del diario, que te han servido de calentamiento, escribas la ficción, que te va a salir más fluida.

Si escribes a ordenador, dale ya el formato que utilizarás para tu ficción: doble espacio, Times New Roman o Arial (o cualquier letra normal), a tamaño 12. No dejes una línea en blanco entre párrafos. Y cada párrafo lo sangras al principio, es decir, haces que comience un poco más a la derecha que el resto de las líneas.

3— Lleva un cuaderno siempre contigo, y cada vez que algo te llame la atención, apúntalo. Los sueños también cuentan. Más adelante veremos cómo esas notas te ayudarán a crear historias.

PUEDES ADQUIRIR "ATRÉVETE A SER ESCRITOR", EN PAPEL Y EN KINDLE, EN EL SIGUIENTE ENLACE O BUSCÁNDOLO EN AMAZON:

<http://www.elrincondecarlosdelrio.com/p/blog-page.html>

